



*Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.
José María Pino Suárez 400-2 esq a Lerdo de Tejada. Toluca, Estado de México. 7223898475*

RFC: ATII20618V12

Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.

<http://www.dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/>

Año: VII Número:3 Artículo no.:41 Período: 1ro de mayo al 31 de agosto del 2020.

TÍTULO: Estudio comparativo de varios factores de la personalidad situacional en alumnos universitarios del grado en magisterio y su repercusión en el proceso enseñanza-aprendizaje.

AUTORES:

1. Dra. Ascensión Palomares Ruiz.
2. Máster. María Inés Martín García.
3. Máster. Emilio López Parra.

RESUMEN: La enseñanza universitaria se trata de un proceso en permanente cambio que requiere toda la atención e innovación necesarias para establecer un conocimiento bien afianzado que permita mejorar la calidad del proceso enseñanza-aprendizaje. La siguiente investigación tiene como objetivo evidenciar la relación existente entre las variables estabilidad emocional, eficacia y ansiedad. Se pretende dar respuesta a las posibles necesidades del alumnado, tanto desde la prevención como de la intervención, en una muestra de alumnado del grado en magisterio en la Universidad de Castilla-La Mancha, España. Se concluye, que la personalidad es un producto de las relaciones sociales y es un constructo que sirve para categorizar, ante todo, la conducta social.

PALABRAS CLAVES: Educación Superior, innovación educativa, estabilidad emocional, personalidad, ansiedad.

TITLE: Comparative study of various factors of situational personality in university students of the bachelor's degree and its impact on the teaching-learning process.

AUTHORS:

1. Dra. Ascensión Palomares Ruiz.
2. Master. María Inés Martín García.
3. Master. Emilio López Parra.

ABSTRACT: University education is a constantly changing process that requires all the attention and innovation necessary to establish a well-established knowledge that improves the quality of the teaching-learning process. The following research aims to demonstrate the relationship between the variables emotional stability, efficacy and anxiety. The aim is to respond to the possible needs of the students, both from prevention and intervention, in a sample of students of the bachelor's degree at the University of Castilla-La Mancha, Spain. It is concluded that personality is a product of social relations and is a construct that serves to categorize, above all, social behavior.

KEY WORDS: Higher Education, educational innovation, emotional stability, personality, anxiety.

INTRODUCCIÓN.

En la actualidad, uno de los factores más significativos a la hora de formar a los futuros maestros en las Facultades de Educación, es el prepararlos para generar sociedades inclusivas. Como indican Torres y Torres (2018), todavía se observan formas de enseñar y educar homogéneas y preconcebidas. En los objetivos de cada curso, las carreras y los proyectos educativos es insuficientemente tratada la formación del conocimiento de sí mismo. Sin embargo, es una exigencia, la elaboración de estrategias educativas individualizadas y la introducción del enfoque crítico reflexivo de los proyectos de vida de los estudiantes.

Es necesario que los profesores cuenten con herramientas metodológicas para dar a cada estudiante el tipo de ayuda que requiere, para que su labor sea más personalizada; sin embargo, todavía se trabaja más el papel del profesor en la formación inicial del alumnado, que la disposición del propio estudiante para aprender en la profesión.

Como formadores de formadores, los profesores universitarios deben conocer el estado de las aulas, evaluando al alumnado para tomar esos resultados como punto de partida de una formación exitosa. Según Repetto (2008), la orientación educativa ha estado basada en el diagnóstico del sujeto o grupos de sujetos, al que desde 1955 se añadió la valoración de los contextos en los que se halla inmerso dicho sujeto o grupo.

En efecto, es a partir 1955, cuando se estima que es un error asumir que la persona con salud psicológica pueda inmediatamente por sí misma adaptarse a cualquier tipo de situación. La adaptación sólo puede lograrse con relación a algo. Este “algo” hace diferentes los diversos tipos de adaptación. En este sentido, Quevedo-Aguado y Benavente (2018), manifiestan que el creciente interés de los últimos años en relación a la inteligencia emocional y al bienestar psicológico o búsqueda de la felicidad, nos lleva a preguntarnos sobre su posible interrelación, y la vinculación existente con las variables estructurales de la personalidad de los individuos.

Para lograr el estudio de la personalidad, también se debe tener en cuenta, en primer lugar, todas las habilidades básicas del procesamiento de la información. La atención selectiva se comienza a dominar con mayor habilidad, de modo que los estudiantes pueden realizar sus tareas cuando están rodeados por sus compañeros o mientras están escuchando música (o ambas cosas a la vez) si existe motivación y atención para ello. Unas habilidades de la memoria ampliadas y una base de conocimientos en expansión les permiten conectar nuevas ideas y conceptos con los que ya tenían adquiridos. La metamemoria y la metacognición también en desarrollo les ayudan a mejorar su condición de

estudiantes. Esto a su vez mejora su competencia matemática y de razonamiento, los conceptos de moda y amistad, y de todo lo que pasa por sus mentes.

En esta dirección han surgido tendencias que señalan la necesidad de tener en cuenta el propio proceso de evolutivo de las personas, lo que motiva que el docente se aproxime y se aleje al mismo tiempo respecto al estudio de las necesidades de sus propios alumnos, adquiriendo a veces matices clínicos en su trabajo, pero también una actitud experimental e innovadora en otras ocasiones.

Esta doble perspectiva aporta datos no sólo acerca del estado de la cuestión, sino también información de carácter predictivo que permita aligerar y hacer más eficaz todo el proceso educativo, y generando un poso de saber a través de la bibliografía al respecto y al que todo profesional de nuestro campo pueda recurrir, autoadaptar y aprender.

En primer lugar, destacaremos la importancia de tener en cuenta los factores determinantes de la personalidad del alumnado para poder realizar un proceso de enseñanza-aprendizaje lo más productivo y realista posible. En este sentido, Anaya (2002) afirma que la disposición, hace referencia a que una persona está dispuesta o predispuesta a actuar de un modo particular. Lógicamente, mediante el análisis estadístico, éstas son obtenidas como factores, tras aplicar las técnicas de análisis factorial a los elementos constituyentes de cuestionarios o escalas de calificación, elaborados sobre la base de criterios léxicos, comportamentales o teóricos. Consecuentemente, los datos de base sobre los que se aplican las técnicas factoriales y las diferentes formas de análisis que éstas permiten que, aún sobre los mismos datos, pueden extraer factores distintos, lleva consigo la aparición de propuestas diversas acerca de cuáles son las disposiciones más relevantes o sobre el ordenamiento jerárquico que pueda existir entre ellas.

El ejercicio profesional del docente universitario exige poseer un amplio conocimiento actualizado en diversas esferas, no sólo del campo en el que imparte docencia, que describen integralmente al ser humano y que requieren de un esfuerzo continuo por conocer a su alumnado, su contexto y sus

necesidades, y comprender profundamente todo proceso madurativo de referencia. Sin embargo, supone al mismo tiempo elaborar un modelo explicativo donde se integran variables de muy diversa índole. Razonadamente, también de personalidad situacional, en un muy complicado entramado de relaciones multidireccionales, con el objetivo de alcanzar la excelencia educativa en el ámbito universitario.

Coincidimos con Dueñas (2011), cuando subraya, que la escuela contribuye a configurar la personalidad de las personas, puesto que los alumnos pasan mucho tiempo en ella y lo que allí ocurre contribuirá a configurar su autoconcepto global, generando un aspecto específico de sí mismo como es el autoconcepto académico, que engloba las características y capacidades que el alumnado considera que posee en relación a su capacidad de aprendizaje, actividad académica y rendimiento escolar.

DESARROLLO.

La investigación que se refleja en este artículo se sitúa en la Facultad de Educación de Albacete (Universidad de Castilla-La Mancha), para conocer el estado de la cuestión, se ha utilizado una muestra de 205 participantes del Grado en Magisterio.

Se han analizado los rasgos más consistentes y las tendencias comportamentales de los sujetos en las distintas situaciones de la vida a través del CPS (Cuestionario de Personalidad Situacional). Este cuestionario consta de 15 variables de personalidad (estabilidad emocional, ansiedad, autoconcepto, eficacia, confianza/seguridad en sí mismo, independencia, dominancia, control cognitivo, sociabilidad, ajuste social, agresividad, tolerancia, inteligencia social, integridad/honestidad y liderazgo) y tres medidas de validez de las respuestas (sinceridad, deseabilidad social y control de respuestas).

El objetivo principal de la presente investigación es conocer la relación entre distintas variables de la personalidad situacional en los alumnos del Grado de Magisterio.

Razonadamente, Fernández, Seisdedos y Mielgo (2016) exponen, que no sólo se debe considerar una evaluación de la personalidad considerada desde un enfoque general o teórico, sino también la que se manifiesta en situaciones concretas; es decir, se intenta hacer una evaluación conductual, estudiando tanto las variables o dimensiones que caracterizan a la persona como el papel de las situaciones específicas y concretas que motivan esas conductas, así como la interacción de esas características y situaciones. También especifican, en la línea ya indicada por Mischel (1968), en el Cuestionario sobre Personalidad Situacional, que los supuestos teóricos sobre los que se apoya el CPS son, por una parte, la existencia de ciertos patrones o estilos de comportamientos estables y permanentes a lo largo del tiempo y ante diferentes situaciones (estabilidad y consistencia en distintos contextos), y por otra, el reconocimiento del peso de las situaciones en la especificación de la conducta. Así pues, el cuestionario intenta analizar el peso de la generalidad intrapsíquica, que a veces no es tanta, y la especificidad comportamental; por ello, el CPS ha sido diseñado con el objetivo de delimitar los rasgos más consistentes y las tendencias comportamentales del sujeto en las distintas situaciones y contextos de la vida.

La denominación y finalidad de las variables escogidas para nuestra investigación son las incluidas en el CPS por Fernández, Seisdedos y Mielgo (2016):

- a) Estabilidad emocional (Est), aprecia aspectos de ajuste general de las emociones y afectos: el control y la estabilidad emocionales.
- b) Ansiedad (Ans), evalúa las reacciones ansiosas frente a distintas situaciones.
- c) Eficacia (Efi), mide la competencia y la eficacia en la realización de distintas conductas.

Tras el análisis objetivo de las quince variables evaluadas por la prueba, se ha realizado un estudio comparativo de la relación entre estabilidad emocional–ansiedad, estabilidad emocional–eficacia y ansiedad–eficacia de los alumnos del curso académico 2018-2019. Se han elegido estas variables por la importancia que se les reconocen a la hora de afrontar un reto como es la formación a nivel universitario.

Es a través de este estudio comparativo como pueden encajarse las piezas que llevarán a elaborar una decisión sobre la que se cimentará el ejercicio de la docencia. Esto supone la base sobre la que establecer una posterior investigación y desarrollo, conduciendo a generar un saber teórico y también práctico para implementar nuevos enfoques a tener en cuenta, así como a generar una perspectiva integral e inclusiva acerca del sujeto discente que plantea la demanda de educación superior, puesto que refleja la necesidad del ejercicio de estos profesionales, la necesidad de observar todas las dimensiones que puedan influir en el desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje.

Para realizar una correcta valoración e interpretación de los resultados, el CPS nos ofrece una definición de cada variable escogida describiendo a las personas (de ahí el género femenino) que se encuentran en los extremos del espectro que supone cada escala, todo ello a través de 233 ítems (frases cortas) referentes a diferentes comportamientos.

En la Tabla 1 se muestran los rasgos que existen sobre los extremos de cada variable.

Tabla 1. Estabilidad emocional (Est).

Puntuación baja	Puntuación alta
<ul style="list-style-type: none"> - Impulsiva, nerviosa, irritable, sensible, sobreexcitada y susceptible. - Con inestabilidad e impulsividad emocional. - Se emociona fácilmente. - Se altera fácilmente. - Manifiesta mal genio y mal humor. - Muestra cambios de ánimo. 	<ul style="list-style-type: none"> - Con estabilidad y ajuste emocional. - Sosegada, tranquila, serena, estable, poco impulsiva y equilibrada. - Con control de impulsos emocionales. - Ausencia de tensión y preocupaciones. - De buen humor.

Nota. Aprecia aspectos del ajuste general de las emociones y afectos: el control y la estabilidad emocionales.

Fuente: Recuperado de “CPS. Cuestionario de Personalidad Situacional”, de Fernández-Seara, J. L., Seisdedos, N. y Mielgo, M., (2016), p. 49, Madrid, España: TEA Ediciones. Copyright 2016.

Como se observa en la Tabla 1, en la variable Estabilidad Emocional se obtienen una serie de puntuaciones que oscilan entre ambos extremos. Esto significa que, al igual que las siguientes, varía en función de las diferencias personales de nuestros alumnos.

En esta línea, Dueñas (2011) indica que cuando el sujeto es capaz de conocer y reflexionar sobre sus propias emociones, podrá ser capaz de regularlas y controlarlas; asimismo, como especifica Goleman (1995), el autocontrol es un proceso de autorregulación de las emociones y de los impulsos conflictivos. Es lo que permite al individuo ser flexible para afrontar los cambios a los que se ve sometido.

A continuación, en la Tabla 2, se puede comprobar la diferencia en los resultados de las puntuaciones en Ansiedad según se acercan a los extremos (bajo-alto) de las mismas.

Tabla 2. Ansiedad (Ans).

Puntuación baja	Puntuación alta
<ul style="list-style-type: none"> - Ausencia de los síntomas: tensión, miedos, temores y conductas excéntricas. - No muestra irritabilidad, perturbación, impaciencia ni pensamientos reiterativos. - Se muestra relajada y tranquila. 	<ul style="list-style-type: none"> - Irritable, nerviosa, impaciente, inquieta y turbada. - Muestra miedos, temores y tensión. - Le falta concentración, susceptible de distracciones. - Presenta preocupación alta y sentimientos de culpabilidad.

Evalúa las reacciones ansiosas frente a distintas situaciones. Fuente: Recuperado de “CPS. Cuestionario de Personalidad Situacional”, de Fernández-Seara, J. L., Seisdedos, N. y Mielgo, M., 2016, p. 49, Madrid, España: TEA Ediciones. Copyright 2016.

En este aspecto, en último lugar se presentan los rasgos de la personalidad situacional en los extremos de la variable Eficacia (Tabla 3). Al igual que las características ofrecidas de las variables anteriores, debemos tenerlas muy en cuenta para poder realizar labores de mejora y/o innovación en las aulas universitarias.

Tabla 3. Eficacia (Efi).

Puntuación baja	Puntuación alta
<ul style="list-style-type: none"> - Poco segura de sí misma. - Presenta limitaciones y tiene dudas. - Sentimientos de inferioridad. - Inseguridad ante las situaciones sociales. 	<ul style="list-style-type: none"> - Competente, eficiente y emprendedora. - Con iniciativas propias y lanzada a la actividad. - Segura, confiada en sí misma y eficaz. - Acepta la responsabilidad.

Mide la competencia y la eficacia en la realización de distintas conductas. Fuente: Recuperado de “CPS. Cuestionario de Personalidad Situacional”, de Fernández-Seara, J. L., Seisdedos, N. y Mielgo, M., 2016, p. 49, Madrid, España: TEA Ediciones. Copyright 2016.

Una vez obtenidos los datos, se ha realizado una comparación cuantitativa de la relación entre estabilidad emocional–ansiedad, estabilidad emocional–eficacia y ansiedad– eficacia, mediante un programa estadístico, cuyos resultados e interpretación se muestran en la Tabla 4.

Tabla 4. Correlación Estabilidad Emocional – Ansiedad.

		Estab. Emocional	Ansiedad
Estab. Emocional	Correl. de Pearson	1	-,788
	Sig. (bilateral)		,000
	N	205	205
Ansiedad	Correl. De Pearson	-,788	1
	Sig. (bilateral)	,000	
	N	205	205

Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a los resultados obtenidos en el estudio de la relación Estabilidad Emocional-Ansiedad, se puede comprobar la correlación negativa (Figura 1) entre las variables, lo que significa que ante el aumento de la Estabilidad Emocional encontramos un descenso de los niveles de Ansiedad en nuestros estudiantes (ya que el coeficiente de correlación de Pearson -,788 explica una fuerte relación entre las variables y, al ser de signo negativo, esta relación es inversa). Esto ofrece la posibilidad de integración de nuevas metodologías de enseñanza-aprendizaje que ayuden a los alumnos a autorregularse en momentos en que les pueda ser necesario.

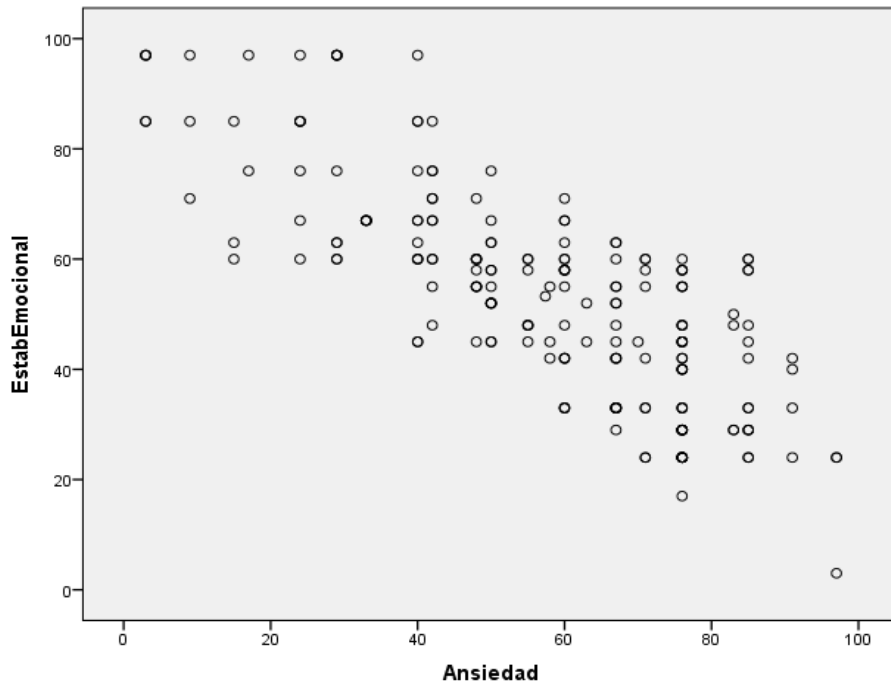


Figura 1. Diagrama de dispersión que muestra la correlación negativa entre las variables Estabilidad Emocional y Ansiedad. Fuente: Elaboración propia.

En la Tabla 5 se muestra la relación existente entre la Estabilidad Emocional y la Eficacia. En este caso, el coeficiente de correlación de Pearson es un valor de ,309, el cual nos informa de una correlación positiva entre ambas, es decir, a mayor Estabilidad Emocional, se produce una mayor Eficacia en las tareas a realizar. Esta idea refuerza nuestra teoría de la integración de herramientas que mejoren la competencia emocional del alumnado en las aulas a nivel universitario (Figura 2).

Tabla 5. Correlación Estabilidad Emocional –Eficacia.

		Estab. Emocional	Eficacia
Estab. Emocional	Correl. de Pearson	1	,309
	Sig. (bilateral)		,000
	N	205	205
Eficacia	Correl. De Pearson	,309	1
	Sig. (bilateral)	,000	
	N	205	205

Fuente: Elaboración propia.

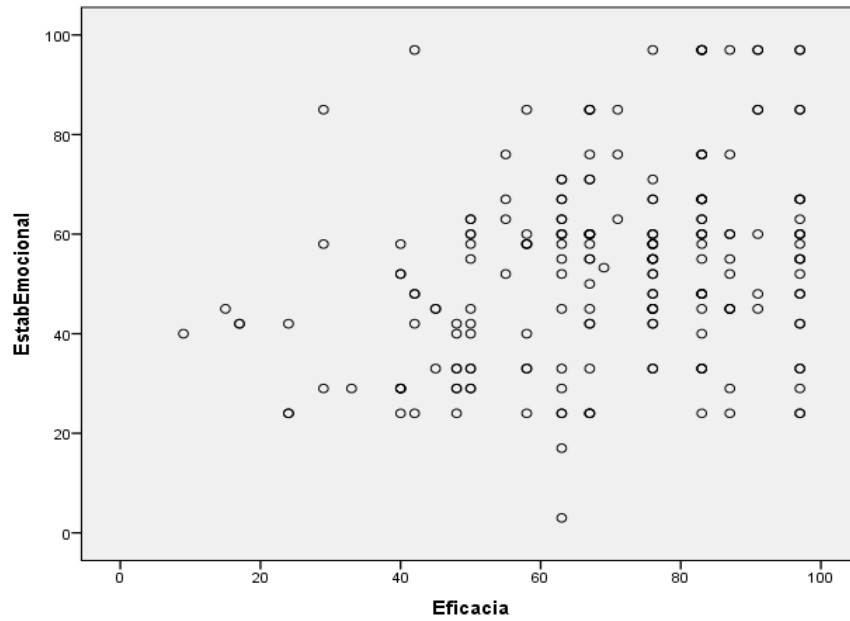


Figura 2. Diagrama de dispersión que muestra la correlación positiva entre las variables Estabilidad Emocional y Eficacia. Fuente: Elaboración propia.

Por último, se ha estudiado la relación Ansiedad-Eficacia. El coeficiente de correlación de Pearson $-0,323$ muestra una fuerte relación entre las variables, pero al igual que en el caso Estabilidad Emocional-Ansiedad, de tipo negativo: al incrementarse de la ansiedad en el alumnado, disminuyen los niveles de eficacia, dándose así casos de inseguridad, inferioridad y/o limitaciones. Esto nos anima a incluir dinámicas o ejercicios de control de la ansiedad en la planificación y temporalización de nuestras sesiones en la Facultad (Tabla 6).

Tabla 6. Correlación Ansiedad–Eficacia.

		Estab. Emocional	Eficacia
Ansiedad	Correl. de Pearson	1	$-0,323$
	Sig. (bilateral)		$,000$
	N	205	205
Eficacia	Correl. De Pearson	$-0,323$	1
	Sig. (bilateral)	$,000$	
	N	205	205

Fuente: Elaboración propia.

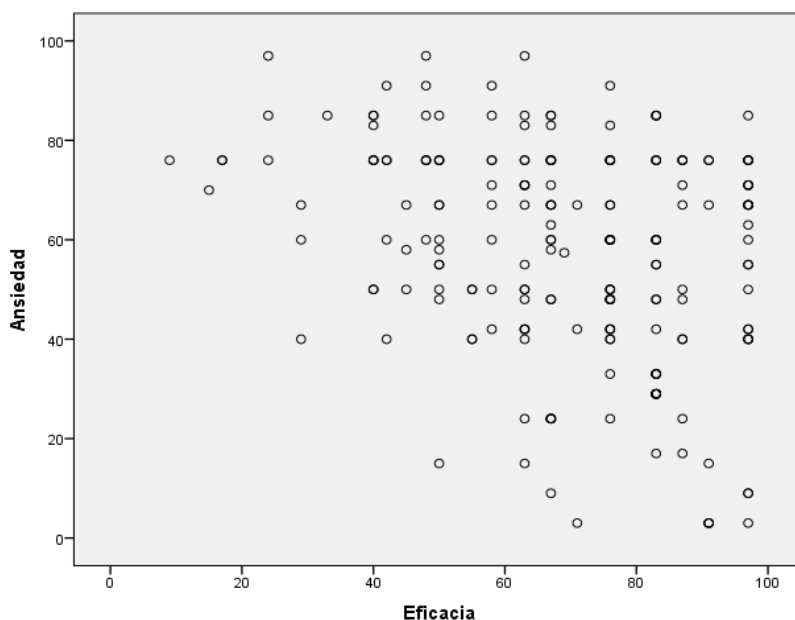


Figura 3. Diagrama de dispersión que muestra la correlación negativa entre las variables Ansiedad y Eficacia. Fuente Elaboración propia.

CONCLUSIONES.

Resulta importante para concluir con la interpretación de los datos obtenidos, resaltar que la significación de los tres supuestos es igual a 0, lo cual indica una correlación significativa.

En el fruto de todas estas variables confluyentes conviene matizar las influencias internas y externas del contexto y genética del alumnado para elaborar un esquema que permita consolidar ambas partes y relacionarlas con las variables necesarias para la consecución de unas metas en un ambiente que plantea una serie de retos educativos. El desarrollo de los estudios de grado universitario, en este caso, dependerá del hacer de cada estudiante con sus deseos y voluntad para afrontar los retos que plantea el sistema educativo español, pero también con sus capacidades para sortear los obstáculos que se vayan produciendo por el camino.

La presente investigación se realizó como parte de un proceso en el que dar respuesta a la constante necesidad de mejora en el proceso de enseñanza-aprendizaje a nivel universitario, en este caso, de los futuros docentes. Dados los datos obtenidos, podemos afirmar que sí existe una relación cuantitativa entre las distintas variables de la personalidad situacional en los alumnos del Grado de Magisterio en

la Facultad de Educación de Albacete, cumpliendo así con el objetivo propuesto. De esta forma, se ha demostrado la relación positiva entre Estabilidad Emocional-Eficacia y de las negativas entre Eficacia-Ansiedad y Estabilidad Emocional-Ansiedad.

Razonadamente, expondremos la necesidad de que esta investigación sirva de punto de partida para nuevos estudios sobre las variables estudiadas (Estabilidad Emocional, Eficacia y Ansiedad). Sobre la ansiedad, de forma particular, puede ser interesante el estudio del neuroticismo, como también indican Watson, Clark y Carey (1988), el componente emocional clave del neuroticismo es la ansiedad.

Al igual que sucede con otras reacciones emocionales, la ansiedad es un fenómeno complejo que implica respuestas cognitivas, de comportamiento, experienciales, expresivas y psicológicas. En estados de ansiedad agudos, el componente fisiológico es evidente: actividad elevada del sistema nervioso simpático (latidos rápidos del corazón, respiración poco profunda, cambios en la presión sanguínea, etc.). La biología de esta reacción es relativamente fácil de estudiar. Se conoce, que a veces, la ansiedad es más un sentimiento inoportuno de malestar, una sensación de que el bienestar de uno está siendo de algún modo amenazado, de que algo malo va a ocurrir. Estos tipos de sentimientos son parte de lo que significa ser una persona ansiosa. No es tan fácil saber cómo la biología contribuye a estos sentimientos más generales. Además, el neuroticismo no es solo ansiedad, pues se asocia a un conjunto amplio de sentimientos negativos, incluyendo una baja autoestima, propensión a la depresión, irritabilidad y otras manifestaciones.

Resulta indispensable una actitud paciente y atenta por parte del investigador, sobre lo que va a trabajar pertenece directamente a aquello que se interpreta de las pruebas realizadas por los estudiantes (en este caso, el cuestionario estandarizado), pero también de aquello que puede estar

oculto para la parte consciente del individuo, por lo que la tarea en este caso supone la interpretación de los datos obtenidos sobre la personalidad situacional de los educandos.

Asimismo, las disposiciones, dimensiones o rasgos de la personalidad hay que entenderlos como representaciones de la realidad que funcionan como herramientas útiles para manejar de manera económica y eficaz la información de que se maneja. Dichas representaciones se expresan, mediante categorías semánticas aplicables a un rango más o menos amplio de comportamientos que se consideran similares porque han adquirido un significado social similar.

Coincidimos con las investigaciones de Anaya (2002), en el sentido de que si consideramos la personalidad como el conjunto de disposiciones, dimensiones o rasgos de una persona, la personalidad sería un producto de las relaciones sociales y es un constructo que sirve para categorizar, ante todo, la conducta social. En esta dirección, resulta imprescindible introducirse de lleno en los paradigmas que estudian de forma sistemática este tema, la orientación y el estudio de la personalidad, con el objetivo de formular unas herramientas que permitan la mejora de la práctica educativa y con el objetivo de consolidar una base para futuras investigaciones, así como afianzar nuestras ideas y contribuir a crear una nueva base de conocimientos.

Para finalizar, es interesante aproximarse al estudio y comprensión de estas variables investigadas, lo que permite estar en un continuo proceso de mejora, investigación e innovación en la calidad docente. De manera que resulte de la generación de nuevas formas de estudio de la personalidad de nuestros alumnos, adaptándonos a su vez a los continuos cambios que sufre nuestra sociedad, y que condicionan el desarrollo de todos estos aspectos. Para ello, conviene familiarizarse con aquellas dimensiones y conceptos de interés sobre los que se basan tanto la investigación como la aplicación de las técnicas de recogida de datos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

1. Anaya, D. (2002). *Diagnóstico en Educación*. Madrid: Sanz y Torres.
2. Dueñas, M^a. L. (2011). *Diagnóstico pedagógico*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
3. Fernández, J. L., Seisdedos, N. y Mielgo, M. (2016). *CPS, Cuestionario de Personalidad Situacional* (4.^a ed.). Madrid: TEA Ediciones.
4. Goleman, D. (1995). *Inteligencia Emocional*. Estados Unidos: Editorial Bantam Books.
5. Quevedo-Aguado, M.P., y Benavente, M. H. (2018). Análisis de variables de personalidad, bienestar psicológico y pensamiento constructivo en estudiantes de Ciencias de la Salud. *European Journal of Health Research*, 4 (1), 2. doi: <https://doi.org/10.30552/ejhr.v4i1.86>
6. Mischel, W. (1968). *Personality and assessment*. New York, NY: Wiley.
7. Repetto, E. (2008). *Modelos de orientación e intervención psicopedagógica. Volumen 1. Marco conceptual metodológico*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
8. Torres, A. M., y Torres, Y. (2018). El conocimiento de sí mismo en estudiantes universitarios, su formación desde el gabinete de orientación. *Revista electrónica Opuntia Brava*, 10 (1), 3. doi: <https://doi.org/10.35195/ob.v10i1.50>
9. Watson, D., Clark, L. A., & Carey, G. (1988). Positive and Negative Affectivity and their relation to anxiety and depressive disorders. *Journal of Abnormal Psychology*, 97, 346-353. doi: 10.1037//0021-843x.97.3.346

BIBLIOGRAFÍA.

1. Goleman, D. (1998). *La Inteligencia Emocional en la Empresa*. España: Editorial Planeta.
2. Goleman, D.; Boyatzis, R., y McKee, A. (2004). *El Líder Resonante crea más. El Poder de la Inteligencia Emocional*. Caracas: Editorial Melvin C.A.

3. Orozco Edelman, E. (2019). Personalidad y educación: caso estudiantes de pedagogía. RECIE. Revista Electrónica Científica De Investigación Educativa, 4(2), 1073-1081. Recuperado de: <https://rediech.org/ojs/2017/index.php/recie/article/view/351>
4. Palomares Ruíz, A. (2004). Profesorado y Educación para la Diversidad en el Siglo XXI. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
5. Pardini, S. (2016). Sexism in Vocational Guidance: A Study Case on University Students. Universidad de La Habana, 110-126. Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0253-92762016000100010
6. Pereyra Girardi, C. I., Páez Vargas, N., del Valle Ronchieri Pardo, C., & Agustina Trueba, D. (2019). Validación de la Escala de Autoeficacia para el Afrontamiento del Estrés en estudiantes universitarios. Revista De Psicología, 37(2), 473-493. <https://doi.org/10.18800/psico.201902.005>
7. Salovey, J., & Mayer, D. (1990). Emotional Intelligence. Imagination, Cognition and Personality, 9(3), 185-211. doi: <http://doi.org/10.2190/DUGG-P24E-52WK-6CDG>
8. Sierra Canto, A., Negron espadas, J., & Padrón Aké, L. (2019). Personalidad situacional en estudiantes de la licenciatura en enfermería. Revista De Estudios Clínicos E Investigación Psicológica, 9(17), 51-58. Recuperado de: <http://revistacecip.com/index.php/ecip/article/view/170>
9. Vallejo-Sánchez, B., y Pérez-García, A.M. (2018). Contribución del neuroticismo, rasgos patológicos de personalidad y afrontamiento en la predicción de la evolución clínica: estudio de seguimiento a los 5 años de una muestra de pacientes con trastorno adaptativo. Clínica y Salud, vol.29(2). doi: doi.org/10.5093/clysa2018a9

DATOS DE LOS AUTORES.

1. Ascensión Palomares Ruiz. Catedrática de Didáctica y Organización Escolar de la Facultad de Educación de Albacete (UCLM). Directora Departamento de Pedagogía de la Universidad de Castilla-La Mancha, España. Correo electrónico: Ascension.Palomares@uclm.es
2. María Inés Martín García. Máster en Innovación e Investigación en Educación. Licenciada en Psicopedagogía. Profesora Asociada de la Universidad de Castilla-La Mancha, España. Correo electrónico: MaríaInes.Martin@uclm.es
3. Emilio López Parra. Máster de Investigación e Innovación Educativa. Personal Investigador (UCLM), España. Correo electrónico: Emilio.LopezParra@uclm.es

RECIBIDO: 10 de febrero del 2020.**APROBADO:** 2 de abril del 2020.